

Mateo 27:45

El Día más Oscuro en la Historia

Hubo una serie de milagros que tuvieron lugar en el Calvario cuando Jesús fue crucificado. Todos ellos estaban en relación directa con su muerte.

La naturaleza fue en solidaridad con la crucifixión del Hijo de Dios.

La oscuridad milagrosa que rodeaba la cruz muestra la profundidad de su sufrimiento, del alma, mientras se sintió considerado como pecado, aunque sin pecado (2 Corintios 5:21). Jesús lleva el pecado del mundo. Él era el sustituto sin pecado muriendo en el lugar de los pecadores.

En el momento en que el Padre le considera como el pecado, Él experimentó la angustia del profundo sufrimiento. El Hijo del Hombre no deja de ser el Hijo de Dios.

En el Templo de Jerusalén, la oscuridad llenó el Santo de los Santos que simboliza la morada de Jehová. En el asiento de la misericordia la misericordia de Dios se encontró con el pecado del hombre y Dios lo juzgó allí. Una vez al año en el Día de la Expiación, el Sumo Sacerdote se desliza detrás del velo espeso y rocía sangre sobre el propiciatorio para hacer expiación por el pecado.

LA ESCENA

Mateo, Marcos y Lucas nos dicen que una oscuridad repentina y misteriosa extraña se apoderó de la escena del Calvario. Era la oscuridad al mediodía, una oscuridad en la presencia del sol, mientras el sol brillando intensamente. En condiciones normales, es la luz que es antagónico a la oscuridad. No damos clic en la oscuridad para apagar la luz, pero es la luz quien brilla en la oscuridad. Sin embargo, la oscuridad en pleno día en el Calvario sofocó el sol en pleno mediodía! Con razón Dios hizo que la tierra temblara. La gran oscuridad el día que Jesús murió se extendió mucho más allá de Jerusalén. Era como si el sol ya no podía mirar a los terribles efectos de la depravación del pecado.

No es un eclipse

Esta misteriosa oscuridad continuó durante tres horas y no podría haber sido el resultado de un eclipse del sol. La época del año era la Pascua, que siempre se observó en el momento de la luna llena, cuando un eclipse de sol era imposible. El brillo del sol habría sido más poderosa a la hora del mediodía. Una extraña oscuridad sobrenatural, se estableció el mundo ocultando el sol por lo que ya no se ve las 12 del mediodía hasta las 3 pm.

Ningún simple fenómeno

Hay casos en la historia cuando la oscuridad a veces precede a los terremotos, cuando una nube de humo oscurece el sol y da la impresión de la caída de la tarde. Pero lo que ocurrió en el Calvario no fue un fenómeno simple. Nada en este pasaje indica una tormenta de arena. Mateo sólo dice que el sol no sin indicar la causa. "Desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena" (27:45). Marcos y Lucas escribe, "la oscuridad cayó sobre toda la tierra" (Lucas 23:44; Marco 15:33). Era una oscuridad repentina y grande. De repente, de repente, inesperadamente toda la escena en el Calvario cierra y un silencio de muerte cubrió la tierra, y la oscuridad milagrosa

parecía haber desaparecido tan rápidamente tres horas más tarde justo antes de que Cristo muriera.

Hay evidencia histórica independiente de este hecho milagroso. El segundo siglo el líder cristiano Tertuliano responde a una diciendo, "En el momento de la muerte de Cristo, la luz se apartó del sol , y la tierra se oscureció al mediodía, que maravilla se relaciona en sus propios anales y se conserva en sus archivos para el día de hoy. "

Amplia oscuridad

¿Qué tan extenso fue esta oscuridad? ¿Cuánta parte de la tierra cubrió? ¿Abarco a la luz del día en la totalidad de la mitad de la tierra o simplemente la tierra de Judea? No se nos dice en este pasaje. Pero fue amplia y lo suficientemente atractiva para captar la atención del pueblo de Israel durante tres horas.

"Toda la tierra" puede referirse a "toda la tierra" o "todo el país", como la tierra de Israel. Creo que Mateo nos quiere hacer pensar que esto fue un acontecimiento enorme que estuvo en tinieblas sobre toda la creación. Fue un evento cósmico.

La oscuridad penetrante

La oscuridad tenía una concentración de fuerza, al igual que el de la oscuridad de tres días en Egipto, mientras que al mismo tiempo, se hizo la luz en Goshen donde vivían los esclavos israelitas. Moisés nos dice la oscuridad se extendió sobre toda la tierra. " Jehová dijo a Moisés:—Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe" (Éxodo 10:21).

En Egipto había una "oscuridad" que duró tres días (v. 22). Era tan densa "que no se veían unos a otros, ni nadie se levanto de su lugar durante tres días, pero todos los hijos de Israel tenían luz en sus casas" (v. 23). Fue un milagro. La mano de Dios cortó la luz del sol durante tres días. Dios lo hizo.

El principal dios egipcio fue la AR que representa el sol e Isis era la diosa de la luna. Se suponía que controlaba la luz. El dios que los egipcios adoraban era oscuro. Los egipcios tenían la oscuridad que no podían encender. Israel tenía una luz que no podía apagar!

¿Qué tan profunda era la oscuridad en el Calvario? Simplemente se nos dijo que sólo había "oscuridad". Te hacen sentir el repentino silencio de la escena. No era el crepúsculo. Esta fue la oscuridad penetrante, terrible de espesor.

Oscuridad sobrenatural

El país entero estaba cubierto de oscuridad. Mateo probablemente ve la oscuridad como un cumplimiento de Amos 8:9, "Aquel día, dice Jehová, el Señor, haré que se ponga el sol a mediodía: cubriré de tinieblas la tierra en el día claro."

La única manera de tratar de explicar esta "oscuridad" sobre la tierra cuando Cristo murió es aceptar el hecho de que era sobrenatural. Dios lo hizo y Él simplemente no nos dice cómo lo hizo. Había una suspensión visible de la orden de la naturaleza. El Creador entró en su creación y ha causado la "oscuridad" para cubrir de repente la tierra. Era una manifestación sobrenatural en la naturaleza. Dios lo hizo! La naturaleza fue en solidaridad con su Creador durante esas horribles tres horas de sufrimiento.

La oscuridad era sobrenatural. El momento fue perfecto, ya que nos llevan hasta el momento en que el Hijo de Dios respiró su último aliento, y entregó el espíritu. Se requiere mucho más que fe para decir que no ocurrió antes que aceptar la evidencia histórica que el hizo. Nada en la creación podría haber producido la oscuridad de estas dimensiones. El Creador intervino y causó un gran silencio sobre la tierra de Palestina.

Era una oscuridad silenciosa, repentina sombría como una pesada cortina de espesor. El Señor Dios llamó la atención de todo el mundo por la tarde.

EL SILENCIO

Todo estaba en silencio en el Calvario durante esas tres horas de oscuridad. El silencio de muerte ha creado un sentimiento de temor, la consternación y el horror.

Hay algunas cosas que van más allá de toda descripción. Algunas cosas son tan santas que están más allá de la observación. Durante ese silencio increíble, Jesús sufrió la angustia extrema del espíritu. Es como si Dios corrió la cortina a través del Santo de los Santos que ningún extraño podía ver ni oír en su interior. La ira de Dios cada vez se hacía más y más intensa a cada momento hasta que el silencio fue roto por el Hijo de Dios. Fue el aislamiento y la soledad desolada de abandono de Dios.

No más blasfemia. No más juego. No más maldición. No más insultos. No hay burlas por parte de los delincuentes y las multitudes. Era sólo un silencio sepulcral.

El suspenso debe haber crecido al llegar a un clímax terrorífico al final de las tres horas de oscuridad. El profesional verdugo romano experimentó lo que estaba sucediendo y "sintió temor" y la gente se golpeaba el pecho al salir de la escena al final de la oscuridad.

La profundidad de la sobrenatural oscuridad crecía en intensidad a medida que el sufrimiento espiritual de Cristo avanzaba. La desolación del sufrimiento llegó a su punto más bajo cuando Jesús fue "hecho pecado" en lugar del pecador. El horror de sufrir la ira de Dios contra el pecador alcanzó su clímax cuando Jesús exclamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"

Con razón Dios escondió el sufrimiento de su hijo de los ojos profanos de los pecadores depravados. Nuestro perdón, la paz y el perdón se ha obtenido a través de la muerte de Cristo en la cruz. Dios habló en el Calvario en ese terrible silencio. Él estaba diciendo: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo". Dios le habló en ese terrible silencio diciendo: "Porque la paga del pecado es muerte." En esa oscuridad en silencio terrible, Dios estaba poniendo en Jesús las iniquidades de todos nosotros. "Herido de Dios" es lo que el silencio estaba diciendo. Lo que no pudo ser pronunciado, es decir que Dios estaba declarando en silencio. En el profundo silencio de Jesús estaba soportando la ira del Padre contra el pecado. Dios el Padre llamó el espeso velo de la oscuridad alrededor del secreto impenetrable más profundo del Santo de los Santos de Dios.

EL SUFRIMIENTO

El sufrimiento espiritual de Jesús era tan intenso y terrible que Dios lo ocultó a los ojos de la gente pecadora. Dios en la oscuridad ocultaba los ojos de los hombres de Su sacrificio santo. El grito que Jesús pronuncia en la terminación del sacrificio declaran el infortunio insondable, la desolación y la ira de un Dios santo contra el pecado. Tal sufrimiento es humanamente inconcebible.

La oscuridad simboliza abandono de Dios. Jesús exclamó el comentario horrible en ese evento cuando gritó, "Eloi, Eloi, ¿lama sabactani". Estas palabras terribles de angustia se han hecho eco por toda la eternidad. Los truenos de los siglos de tiempo en el silencio terrible de la oscuridad.

Se trata de un misterio más allá de nuestra capacidad humana de entender. "Porque la paga del pecado es muerte." La ira de Dios se estaba llevando a cabo en el Sustituto divino.

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Estas palabras penetran mucho más allá del mero dolor físico del sufrimiento.

Jesús estaba citando el Salmo 22 en su sufrimiento espiritual.

Dios abandonado por Dios

Jesús sintió que el Padre no estuvo presente en el sentido en que él siempre había sido antes. Jesús se sentía "abandonado" por el Padre. Sintió la desolación de la sensación de una comunión temporalmente rota con Su Padre. Como Lutero dijo tan elocuentemente, "Dios abandonado por Dios! ¿Quién puede entender eso?"

El Hijo de Dios no era más agradable al Padre que en esta hora de la obediencia a Su voluntad, por su vida por la salvación de la humanidad perdida.

En ese terrible oscuridad intensa, vemos el clímax de la pasión de Cristo por nuestros pecados. Dios estaba sobre él la iniquidad de todos nosotros. Bebió la escoria de la amarga copa de la ira de Dios por nosotros. Él sufrió el dolor, la tristeza y el dolor en nuestro nombre.

La Biblia nos dice, "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). "El alma que pecare esa morirá" (Ezequiel 18:4). Pero Dios sigue diciendo, "Porque yo no quiero la muerte del que muere, dice Jehová, el Señor. ¡Convertíos, pues, y viviréis!" (v. 32). Pedro escribió: "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9). "Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Romanos 6:23).

En ese momento crítico en el tiempo, todo el peso de los pecados del mundo se vino abajo en la víctima inocente.

"Él [Dios] hizo él [Jesús] Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21). Jesucristo fue "herido por nuestras transgresiones." Él era "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo." "Fue el pecado colectivo de un mundo de pecadores." Cristo se entregó en "rescate por muchos." El que no conoció pecado, Dios "hecho pecado" por nosotros. En la cruz Cristo se convirtió en una "maldición por nosotros", y así nos redimió de la maldición de la ley. Somos "redimidos por la sangre preciosa de Cristo" derramada en el Calvario. Se entregó a sí mismo "en rescate por todos".

Nuestro sustituto divino que "llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero" fue abandonado. Es por eso que Dios rasgó las cortinas en el Calvario. Dios sacó el velo sobre el calvario por lo que no podía ver los ojos profanos el sufrimiento de la víctima divina.

M. R. Vincent dice: "En Él, de manera representativa, cayeron las consecuencias colectivas de pecado, en su permanencia 'la contradicción de pecadores contra sí mismo' (Hebreos 12:3). "Dios el Padre hizo a Jesucristo, su Hijo, el representante de todos nuestros pecados y cargó con el castigo. Piense en todos los pecados que hayas cometido y apílelos en una enorme montaña. Jesús bajó del cielo para representar a esa montaña de pecado y la culpa y Dios derramó su ira sobre él. Él pagó el precio en su totalidad de una vez por todas. Jesús nos invita a venir a Él y confesar nuestros pecados uno por uno y recibir el perdón.

Con razón Dios lo ocultó de los ojos de los hombres depravados! Fue Cristo en el Santo de los Santos en el Asiento de la Misericordia de Dios que tubo tu castigo. Era mi infierno, el infierno, todos los infiernos de todos los pecadores culpables estaban quemando sus fuegos sobre él. Él pagó el precio por usted y yo individual y personalmente.

Jesús tuvo que pagar el precio por sí solo y probó nuestra muerte espiritual. La muerte espiritual rompe la comunión. Jesús tuvo que probar este compañerismo roto con el Padre como un castigo por nuestros pecados. Eso es lo que estaba pasando en aquellas horas solitarias cuando la oscuridad estaba sobre la tierra y sobre su alma. Jesús experimentó la ira de Dios sobre el pecado de nuestro nombre. Jesús experimentó lo que se siente un pecador perdido, sin haber sido salvados.

El sustituto vicario por los pecadores murió en nuestro nombre, y las demandas de la ley sobre el pecador que cree en Jesús se cumplieron a cabalidad.

B. H. Carroll dijo: "Justo antes de la oscuridad falleció, el cierre de la novena hora, Cristo murió la muerte espiritual. Justo en el borde mismo de la oscuridad más profunda vino otra voz. Sus palabras fueron: «Tengo sed." Esto muestra que su alma estaba a punto de ir a los tormentos del infierno, al igual que el rico levantó los ojos en el infierno, estando en tormentos, y dijo: "Yo rogaré al Padre Abraham envía a Lázaro para que él moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama "Jesucristo soporto el tormento del infierno por un mundo perdido!

"Debido a este castigo es la muerte eterna, Jesús estaba en la cruz para experimentar abandono absoluto de Dios, y los tormentos del infierno mismo. Fue una época de oscuridad espiritual absoluta que el Hijo de Dios tuvo que pasar, como el Sustituto para el mundo culpable," señala Norman Geldenhuys (*Lucas*, p. 611).

Esa oscuridad penetrante profunda habla del tormento del infierno. Este es el destino de todos los que mueren sin Cristo como su Salvador personal. Si me niego a permitir que Jesucristo se convierta en mi sustituto para mí, esta es la agonía que tendrá que pagar por toda la eternidad. La agonía que Jesús sufrió en el proceso sustitutivo es la agonía que usted y yo vamos a experimentar si lo rechazamos. Esto es lo que le espera al pecador condenado en la condenación eterna si él rechaza a Cristo. La actitud de Dios hacia el pecado, le obligará a dar la espalda al pecador arrepentido. Jesucristo eligió ir al lugar del pecador condenado y morir en su lugar. "¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" (Hebreos 10:31). No es de extrañar que el sol se negara a brillar ese día. En esa oscuridad Dios el Padre agoto la ira de Dios en mi Sustituto.

¿Jesús Cristo murió por ti?

¿Dónde vas a pasar la eternidad?

La pregunta más importante es, ¿estás salvado? ¿Ha puesto tu fe en la Víctima divina que vino y murió como su sustituto? ¿Conoces a Jesucristo como su Salvador personal? Dios ha hecho todo lo que hay que hacer para salvar su alma. Jesucristo murió para pagar la pena de muerte. ¿Cuál es su respuesta a ese sacrificio para ti? ¿Crearás ahora en Él y le pedirás que sea su Salvador?

No hay nada tan penetrante como la oscuridad del pecado. Ciega el corazón de la gente a las verdades de Dios. La oscuridad nos habla de la depravación del pecado. Los líderes religiosos actuaron bajo la cobertura de la oscuridad de la noche antes de que Cristo murió y el poder de las tinieblas mató al Mesías (Lucas 22:53). La hora real de la oscuridad de la que hablaba había llegado. Y en la oscuridad del mediodía, Dios escribió en el cielo oscurecido Su juicio sobre sus pecados y nuestros pecados y su amor por su Hijo y de un mundo perdido.

El momento en que la oscuridad es increíble. El Hijo de Dios se estaba muriendo, aparece Dios y hay oscuridad repentina. Se hizo un silencio total. Dios le estaba hablando en ese silencio!

Esa oscuridad en el calvario habla del destino eterno de todos los que rechazan la gracia de Dios en Jesucristo. Todos los que rechazan a Jesucristo se perderán. La oscuridad en la Biblia se asocia a menudo con el juicio (Isaías 5:30; 13:10-11; 60:2; Joel 2:10, 30, 31; 3:14-15; Amos 5:18, 20; 8: 9; Sofonías 1:14-18; Mateo 24:29, 30; Hechos 2:20; 2 Pedro 2:17; Apo. 6:12-17). Dios estaba juzgando el pecado en la cruz. Él estaba quitando el pecado. Es un profundo misterio insondable de la mente y el corazón de Dios. No podemos entender cómo el mal aparece a un Dios tres veces santo (Habacuc 1:13; Gal 3:13; 2 Corintios 5:21). Dios odia el pecado, y un Dios santo debe juzgar todo pecado.

G. Campbell Morgan lo dijo muy bien: "El pecado no es un acto pequeño. El pecado es algo que, una vez cometido, no se puede deshacer. La ley quebrantada significa estropear el propósito. . . . El pecado nunca es pequeño. ¡Oh, hombre, hombre! Si pudieras ver sus ofensas, vuestro pecado pequeño, en todo su significado ampliado, gritarías: "¿Qué debo hacer para ser salvo?"

La oscuridad significó el juicio de Dios contra nuestros pecados. Jesús fue a la cruz y venció el castigo por lo que nosotros ahora no tenemos que soportarlo. Nuestro Sustituto sufrió la agonía más intensa, indescriptible aflicción, terrible aislamiento y abandono de Dios por lo que ahora nosotros no tenemos que hacerlo. El infierno llegó al Calvario. La imagen más clara del infierno que nunca conseguirá tener se encuentra en la Cruz. Jesús descendió a las profundidades del infierno y dio a luz sus horrores en nuestro lugar.

La oscuridad le dice al creyente en Jesucristo, que toda la oscuridad se ha ido. Jesús es la Luz del mundo. La luz verdadera ahora brilla en nuestros corazones. No habrá noche, no hay oscuridad en la ciudad de la luz.

La salvación no es universal. La gente no se salva automáticamente sólo porque amó Dios al mundo y envió a su Hijo a morir por nosotros. Cada uno de nosotros debemos poner nuestra confianza en Jesucristo para salvarnos. Cada persona debe apropiarse del don gratuito de Dios por creer en Cristo. La salvación no es automática, porque sus padres eran cristianos. Cada individuo debe llegar a una decisión por la cual él o ella dice, "soy un pecador. He desobedecido a Dios. No he podido dar

gloria a Dios con mi vida. Si yo muriera hoy iría al infierno. Ahora creo que Jesucristo murió por mí en la cruz y le pido que me salve ahora mismo." Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo."

El apóstol Pablo escribió, "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación" (Romanos 10:9-10).

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.